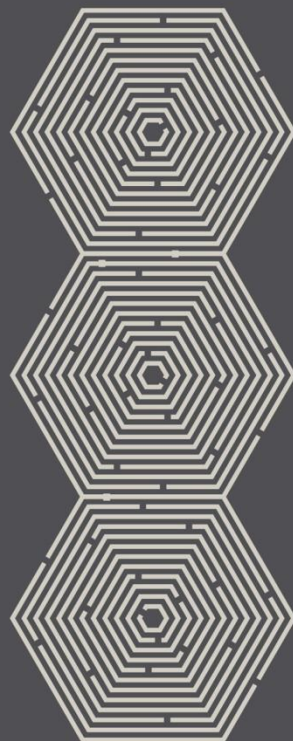


CAMILO JOSÉ CELA
LA COLMENA

EDICIÓN CONMEMORATIVA
I CENTENARIO DEL AUTOR



REAL ACADEMIA ESPAÑOLA
ASOCIACIÓN DE
ACADEMIAS DE LA LENGUA ESPAÑOLA

*grandes
novelistas*

CAMILO JOSÉ CELA

LA
COLMENA

EMECÉ EDITORES S.A. / BUENOS AIRES



CLÁSICOS HISPÁNICOS

Camilo José Cela

La colmena

Edición de
Dario Villanueva

Vicens Vives

EDICIÓN PROLOGADA
por CAMILO JOSÉ CELA CONEJE

camilo José
CELA
LA COLMENA



www.idbcollection.net

Camilo José Cela



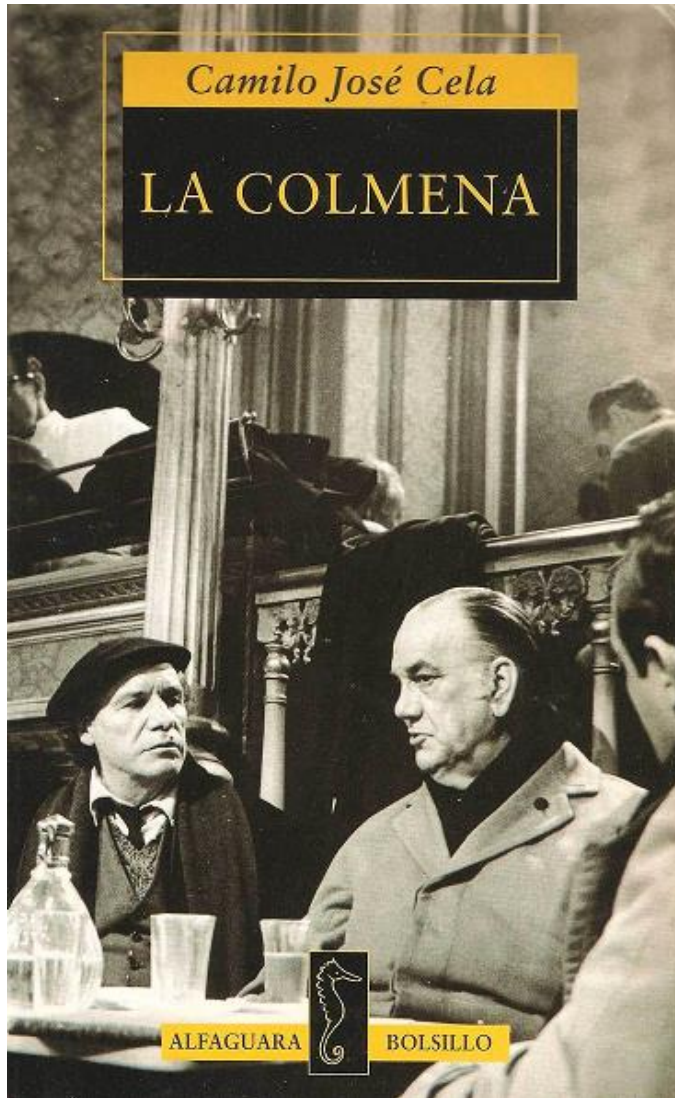
La colmena

Edición de
Jorge Urrutía

CATEDRA
Letras Hispánicas

Camilo José Cela

LA COLMENA



ALFAGUARA



BOLSILLO

Al llegar a Narváez esquina a Alcalá, Martín se encuentra con su amiga la Uruguaya, que va con un señor. Al principio hace como que no la ve.

—Adiós, Martín, pasado.

Martín vuelve la cabeza.

—Adiós, Trinidad.

—Oye, ven.

Martín se acerca.

—Os voy a presentar. Aquí, Martín, escritor; aquí, un amigo.

La Uruguaya es una golfa tirada, sin gracia, sin educación, sin deseo de agradar. Es una golfa de lo peor, una golfa cobista, una golfa que habla mal de las lesbianas: las amorosas golfas del espíritu, dulces, entristecidas, silenciosas, como varas de nardo.

Los hombres se dan la mano.

—Mucho gusto, ¿cómo está usted?

—Muy bien cenado, muchas gracias.

El hombre y su amiga ríen a veces. La Uruguaya tiene los dientes de delante picados y ennegrecidos.

—Oye, tómate un café con nosotros.

—No me parece...

—Sí, hombre, métese usted aquí con nosotros.

—En fin, sólo un momento.

—¡Sin prisas! La noche es larga.

Se sientan y el hombre pide café y coñac para todos.

—Avisé al cerillero.

—Sí.

Martín se pone delante de la pareja. La Uruguaya está un poco bebida.

—Oye, ándate con ojo con la Marujita.

—¿Sí?

—Sí, me parece que no anda nada bien.

—¡Pobre chica!

—Sí, ¡menuda lagartea! Y no quiere decir nada ni estarse una semana metida en su casa. ¡Si doña Jesusa se entera! ¡Pues buena es! La Marujita dice que se tiene que comer, con eso lo arregla todo. ¡Así de gusto!

El cerillero se llega hasta la mesa.

44
56

—¡Qué bueno eres, Roberto!

—No, hija, no seas bobo, como todos. A los chicos pensé cosproriles una palote. Si sobre algo, no tomaré un verdú. No pensaba decirte nada, pero, ¡ya ve!

Al llegar a Narváez esquina a Alcalá, Martín se encuentra con su amiga la Uruguaya, que va con un señor. Al principio hace como que no la ve.

—Adiós, Martín, pasado.

Martín vuelve la cabeza.

—Adiós, Trinidad.

—Oye, ven.

Martín se acerca.

—Os voy a presentar. Aquí, Martín, escritor; aquí, un amigo.

Los hombres se dan la mano.

—Mucho gusto, ¿cómo está usted?

—Muy bien cenado, muchas gracias.

El hombre y su amiga ríen a veces. La Uruguaya tiene los dientes de delante picados y ennegrecidos.

—Oye, tómate un café con nosotros.

—No me parece...

—Sí, hombre, métese usted aquí con nosotros.

—En fin, sólo un momento.

—¡Sin prisas! La noche es larga.

Se sientan y el hombre pide café y coñac para todos.

—Avisé al cerillero.

—Sí.

Martín se pone delante de la pareja. La Uruguaya está un poco bebida.

—Oye, ándate con ojo con la Marujita.

—¿Sí?

—Sí, me parece que no anda nada bien.

—¡Pobre chica!

—Sí, ¡menuda lagartea! Y no quiere decir nada ni estarse una semana metida en su casa. ¡Si doña Jesusa se entera! ¡Pues buena es! La Marujita dice que se tiene que comer, con eso lo arregla todo. ¡Así de gusto!

El cerillero se llega hasta la mesa.

—Sí.

Paginado en tinta: 44, en lápiz: 56. La censura tacha dos partes pertenecientes a un fragmento entero. La primera es manuscrita, intercalada a mano por Cela. La segunda forma parte del texto mecanografiado. Se transcribe todo el texto y se subrayan las partes tachadas en rojo por la censura.

Estos fragmentos pertenecen al capítulo IV de *La columna*, con ligeras variantes respecto de la edición impresa (pp. 203-205), excepto el último (desde «Martín se pone delante de la pareja» hasta el final), que no se incluyó en la edición impresa de *La columna*.

Al llegar a Narváez esquina a Alcalá, Martín se encuentra con su amiga la Uruguaya, que va con un señor. Al principio hace como que no la ve.

—Adiós, Martín, pasado.

Martín vuelve la cabeza.

—Adiós, Trinidad.

—Oye, ven.

Martín se acerca.

—Os voy a presentar. Aquí, Martín, escritor; aquí, un amigo.

La Uruguaya es una golfa tirada, sin gracia, sin educación, sin deseo de agradar. Es una golfa de lo peor, una golfa cobista, una golfa que habla mal de las lesbianas: las amorosas golfas del espíritu, dulces, entristecidas, silenciosas, como varas de nardo.

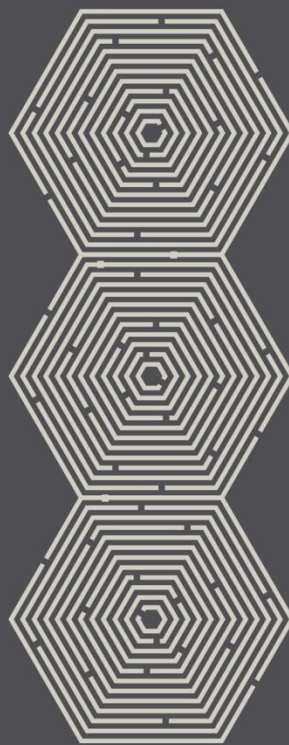
La Uruguaya es una golfa tirada, sin gracia, sin educación, sin deseo de agradar. Es una golfa de lo peor, una golfa cobista, una golfa que habla mal de las lesbianas: las amorosas golfas del espíritu, dulces, entristecidas, silenciosas, como varas de nardo.



CAMILO JOSÉ CELA

LA COLMENA

EDICIÓN CONMEMORATIVA
I CENTENARIO DEL AUTOR



REAL ACADEMIA ESPAÑOLA
ASOCIACIÓN DE
ACADEMIAS DE LA LENGUA ESPAÑOLA